



COPAL

SOLIDARIDAD CON LOS GRUPOS NATIVOS

El presente documento tiene como fin presentar nuestra organización a los sectores progresistas, organizaciones populares y personas interesadas en las comunidades nativas de la Selva y hacer un llamado a tomar conciencia de la problemática de los grupos étnicos de la Amazonia Peruana. Nuestra organización se crea en Mayo de 1979 después de dos años y medio de discusiones e intercambio de opiniones en reuniones periódicas y de coordinación de nuestro trabajo con la problemática nativa. Después de todo este tiempo y de significativos esfuerzos por romper el aislamiento que las mismas condiciones de trabajo en la Selva nos imponían, hemos conformado nuestra organización a la que hemos dado por nombre COPAL-Solidaridad con los Grupos Nativos. COPAL es el nombre de un árbol de la Amazonia que produce una resina, que desde tiempos pre-colombinos fue utilizado para dar lumbre. Aún somos un grupo pequeño, en la mayor parte antropólogos, con la participación de un abogado, agrónomos y médicos. Sin embargo creemos que nuestro conocimiento y acercamiento a las poblaciones nativas es valioso por las mismas condiciones de dispersión y aislamiento geográfico en que éstas se encuentran. Nuestro esfuerzo está dirigido a apoyar y motivar la organización de los comunidades nativas y de los grupos étnicos de tal forma que su integración a la economía y política nacional, históricamente real e inevitable, se de en forma activa, en constante lucha por sus derechos como peruanos y por su derecho a la autodeterminación como grupos étnicos. Dejamos atrás las perspectivas culturalistas de la antropología tradicional para asumir un compromiso que transforme realmente las condiciones de vida de las poblaciones nativas en su propio beneficio y el de todo el pueblo peruano. Estamos abiertos a la colaboración honesta y a todo tipo de crítica y sugerencia que vaya a contribuir con las organizaciones nativas.

M A N I F I E S T O

CÓPAL Solidaridad con los Grupos Nativos somos un grupo de personas que trabajan con las poblaciones nativas de la Selva Peruana y sus organizaciones representativas. Compartimos principios de acción dentro del movimiento de los grupos nativos para la liberación de la dominación y explotación a la que están sujetos. A través de este grupo aunamos los esfuerzos de nuestros trabajos individuales y nos proponemos apoyar la liberación de los grupos nativos mediante la realización de tareas conjuntas.

Reconocemos que los grupos nativos han sido dueños originales de sus territorios y sus destinos, y gestores de sistemas integrales adaptados al medio ambiente amazónico, capaces de satisfacer sus requerimientos económicos, sociales, políticos y espirituales; han sido víctimas de la invasión y colonización desde la llegada de los españoles hasta nuestros días y han sido insertos en un sistema de dominación.

A través de este proceso podemos apreciar dos actitudes características con respecto al territorio amazónico y a la población nativa; la primera consiste en considerar a la selva como un territorio virgen, desocupado, que puede ser colonizado y del cual se puede extraer fácilmente riquezas si se tiene suficiente empeño e iniciativa individual; la segunda, una actitud "civilizadora" fundamentada en un supuesto salvajismo e incultura de los nativos y en la superioridad de la cultura occidental.

Estas dos actitudes se han evidenciado a través de diversos tipos de acciones, estrechamente ligadas entre sí. La primera actitud ha sido el sustento de los exploradores españoles que penetraron en la selva en busca del legendario "Paititi" y "El Dorado"; de los caucheros de fines de siglo pasado, quienes atraídos por los altos precios del caucho en el mercado internacional, de internaron en lugares desconocidos hasta entonces; de los madereros que explotaron

y explotan irracionalmente las reservas forestales; de las empresas petroleras que desplazan a las poblaciones nativas. También ha sido ésta la actitud de innumerables campesinos andinos quienes presionados por la estructura de propiedad latifundista buscaron en la selva la solución a sus problemas de tierra. La segunda actitud fue la que caracterizó a las acciones misioneras emprendidas desde tempranas épocas de la Colonia por las órdenes católicas a las que se suman actualmente las misiones protestantes.

Estas actitudes no han respondido solamente a intereses individuales, sino que aparecen como parte de una política integral y de una estrategia de desarrollo de los distintos gobiernos que han utilizado la selva como un recurso para solucionar los problemas estructurales que el país ha afrontado sistemáticamente como resultado de su situación dependiente en el orden económico mundial.

Como resultado de este proceso histórico, los grupos nativos se encuentran en las siguientes condiciones:

1. Han perdido la integridad de su territorio quedando en muchos casos reducido a fragmentos aislados que no les permiten satisfacer adecuadamente sus necesidades de subsistencia ni la reproducción de sus patrones de organización social tradicionales.
2. Les ha sido negado el control sobre los recursos naturales de sus territorios en favor de los intereses económicos de los sectores dominantes nacionales e internacionales, lo cual ha resultado en la depredación de su medio ambiente y en el deterioro de su economía.
3. Junto con la pérdida de sus recursos y la creación de nuevas necesidades han sido forzados a someterse a condiciones de explotación trabajando como mano de obra barata en la extracción de estos recursos y en el cultivo de las tierras colonizadas.
4. Al ser sometidos al dominio de un Estado contrario a sus intereses, han perdido el control sobre su destino político y han sido debilitadas sus formas tradicionales de autogobierno.
5. Como consecuencia de la introducción de enfermedades infecciosas y del empobrecimiento de los niveles de nutrición se encuentran en

condiciones de salud deficientes al punto de verse amenazada su existencia.

6. La dominación y la explotación han tratado de ser justificadas por el dominador como actos civilizadores. La negación de los valores de los grupos nativos, así como de su lengua y su capacidad creadora, y la imposición de la ideología del dominador, que ontológicamente ha pretendido establecer la inferioridad de aquellos, son las constantes de este largo proceso colonizador.

7. A través de la evangelización, realizada por distintos grupos y sectas religiosas se les ha negado sistemáticamente las bases morales y espirituales de su propia vida colectiva, imponiéndoles sistemas religiosos ajenos y contrapuestos a su propia realidad.

El proceso histórico ya señalado ha conducido a una alteración de las condiciones de existencia de los grupos nativos y a un debilitamiento de su fuerza política que se manifiesta a dos niveles: a) la erosión de la identidad propia que fuerza y sentido a la colectividad nativa b) la erosión de la cohesión étnica e interétnica tanto por la diferenciación social y económica interna, como por el fraccionamiento y aislamiento físico que ha producido el proceso colonizador.

Frente a esta situación nos planteamos los siguientes lineamientos de trabajo:

1. Favorecer la unidad de la población nativa a través de la toma de conciencia de su fuerza étnica y del análisis histórico de su situación y de su condición actual como sector social explotado.
2. Contribuir a la organización de los grupos nativos con miras a la formación de un movimiento nativo nacional.
3. Apoyar las reivindicaciones específicas de los grupos nativos dadas sus especiales características sociales, económicas, políticas y culturales, tanto como aquellas reivindicaciones comunes a otros sectores sociales oprimidos y explotados.
4. Propiciar el contacto y la solidaridad con poblaciones indígenas y otros sectores sociales oprimidos y explotados.
5. Incentivar la solidaridad indígena a nivel internacional.

6. Aportar elementos que permitan a los grupos nativos el análisis de diversas organizaciones políticas, religiosas, administrativas financieras y otras, a fin de permitirles asumir una actitud crítica frente a ellas.

7. Aprovechar todos los medios nacionales e internacionales para denunciar los casos de etnocidio y genocidio, y las condiciones de opresión cultural y explotación económica de los grupos nativos.

8. Propiciar el conocimiento de la realidad de los grupos nativos con la finalidad de combatir los prejuicios y la discriminación racial y cultural de que son objeto.

9. Establecer contacto con organizaciones nacionales e internacionales de apoyo al indígena y a los derechos humanos.

10. Orientar nuestros proyectos hacia el fortalecimiento de las organizaciones de las comunidades nativas y del grupo nativo en su conjunto.

11. Optimizar los recursos existentes y la competencia de cada uno de los miembros del grupo de trabajo, mediante la coordinación y apoyo mutuo, con la finalidad de poner al servicio de los grupos nativos las experiencias, capacidades y conocimientos que redunden en provecho de su organización.

12. Hacer efectiva la solidaridad que permita proteger de la represión a aquellos colegas que trabajan con los grupos nativos.

Lima, 30 de Mayo de 1979.

Dirección Provisional: Conquistadores 748 San Isidro. Telf. 40 2909